

BOLETÍN PARROQUIAL

UNIDAD PASTORAL
SAN MATÍAS - CRISTO SALVADOR

Domingo 5º de Pascua Ciclo A. 18 de Mayo de 2014. Nº 18



DESAFÍO DE LA INCULTURACIÓN DE LA FE

"Nuestra familia ha sido siempre muy católica y ahora mis hijos pasan de la fe". Quizá alguno de nosotros nos veamos identificados con este sano lamento bien realista. En la cultura predominante el primer lugar está ocupado por lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorio. Lo real cede el lugar a la apariencia. En muchas partes hay un predominio de lo administrativo sobre lo pastoral, así como una sacramentalización sin otras formas de evangelización. Por consiguiente, se vuelve necesaria una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores.

Reconozcamos que una cultura, en la cual cada uno quiere ser el portador de una propia verdad subjetiva, vuelve difícil que los ciudadanos deseen integrar un proyecto común más allá de los beneficios y deseos personales.

La familia atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales. En el caso de la familia, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros y donde los padres transmiten la fe a sus hijos.

Hay cierto cristianismo de devociones, propio de una vivencia individual y sentimental de la fe, que en realidad no responde a una auténtica «piedad popular». Algunos promueven estas expresiones sin preocuparse por la promoción social y la formación de los fieles, y en ciertos casos lo hacen para obtener beneficios económicos o algún poder sobre los demás.

En la pastoral parroquial no queremos que nos devore lo burocrático y administrativo, ni siquiera lo meramente sacramental, porque somos conscientes en nuestras propias carnes de que lo urgente y necesario es una vital iniciación en la fe que nos conduzca a una experiencia personal de Dios Padre, amor y misericordia, esto supone entablar unos procesos entre adultos de búsqueda coherente al estilo de las primitivas comunidades. La comunidad parroquial se hace creíble cuando es cercana y sensible a las necesidades del pueblo.

TEIMPOS DE CAMBIO: LA FE

Decíamos la semana pasada que, por presuponer la existencia de una fe inculturada aunque adormecida, no la *proponíamos* a la comunidad, al pueblo. Y que eso es, siempre, un error. Vamos a profundizar un poquito más en este tema. También señalábamos que, en los tiempos que corremos, es preciso proclamar el evangelio con vistas a provocar en cada persona que lo escuche un encuentro personal con Jesucristo, pero no de forma aislada, sino en el seno de una comunidad creyente y consecuente. Solo un encuentro con estas características provocará una auténtica *conversión* en las personas y en los pueblos.

Una profesión de fe en estas circunstancias es, a la vez, *acto*, *contenido* y *actitud*. ¿Qué queremos decir con esto?

En cuanto *acto*, el anuncio evangélico conduce a dar una primera respuesta de fe personal y consciente, basada en un abandono de uno mismo y en un entregarse a la persona de Jesucristo. De esta manera se suscita la *confianza* plena en él, uno llega a *fiarse* totalmente de Dios y termina por *ponerse* incondicionalmente a *disposición* del Espíritu Santo.

Pero la confianza y el abandono precisan, además, de un *contenido*, es decir, de *saber de quién se fía uno*. Uno sabe bien de quién se fía cuando conoce lo mejor posible a la persona que hace posible dicha confianza; en nuestro caso, la persona de Jesucristo con su vida y ministerio, con su enseñanza y sus obras, con su muerte y resurrección. Se trata, pues, de conocer bien el rostro y el corazón de Jesucristo. Y dicho conocimiento se alcanza mediante la proclamación, el estudio y la meditación de los evangelios.

De esta manera, el abandono y la adhesión a Jesucristo se convierten pronto en *actitud*. Se inicia esta actitud mediante la acogida de la persona de Jesucristo, invitándola a la propia casa, a la propia vida. La invitación y acogida suscitará la *conversión* personal y el *seguimiento*. Solo así podremos decidimos a seguir, como buenos discípulos, a Jesús y a configurar nuestra propia vida conforme a la suya. Todo este proceso desembocará en el bautismo o en la renovación sincera del mismo y en un cambio sincero de la manera de vivir. Pero, para que todo esto pueda cuajar y madurar, será siempre imprescindible el acompañamiento de una comunidad cristiana, donde se escuche y se reflexione la Palabra en comunidad, se celebre la eucaristía en comunión, se haga realidad la vida fraterna y exista un compromiso sincero y total en solidaridad, caridad y testimonio con los demás, principalmente los más necesitados.

¿Estamos dispuestos a aceptar todo esto y a llevarlo a cabo en cada uno de nosotros?

Compresión de la Palabra

Sólo habían convivido con él dos años y unos meses, pero junto a él habían aprendido a vivir con confianza. Ahora, al separarse, Jesús lo quiere dejar bien grabado en sus corazones: «No os turbéis. Creed en Dios. Creed también en mí». Es su gran deseo.

Jesús comienza entonces a decirles palabras que nunca han sido pronunciadas así en la tierra por nadie: «Voy a prepararos sitio en la casa de mi Padre». La muerte no va a destruir nuestros lazos de amor. Un día estaremos de nuevo juntos. «Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Los discípulos le escuchan desconcertados. ¿Cómo no van a tener miedo? Si hasta Jesús que había despertado en ellos tanta confianza les va a ser arrebatado enseguida de manera injusta y cruel.

Tomás interviene para poner realismo: «Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?». Jesús le contesta sin dudar: «Yo soy el camino que lleva al Padre». El camino que conduce desde ahora a experimentar a Dios como Padre.

Felipe intuye que Jesús no está hablando de cualquier experiencia religiosa. No basta confesar a un Dios demasiado poderoso para sentir su bondad. Lo que Jesús les quiere infundir es diferente. Por eso dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

La respuesta de Jesús es inesperada y grandiosa: «Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre». La vida de Jesús: su bondad, su libertad para hacer el bien, su perdón, su amor a los últimos... hacen visible y creíble al Padre.

Los cristianos vivimos de estas dos palabras de Jesús: «No tengáis miedo porque yo voy a prepararos un sitio en la casa de mi Padre», «Quien me ve a mí, está viendo al Padre». Siempre que nos atrevemos a vivir algo de la bondad, la libertad, la compasión... que Jesús introdujo en el mundo, estamos haciendo más creíble a un Dios Padre, último fundamento de nuestra esperanza.

TEXTOS PARA LAS MISAS DE LA SEMANA

Lunes, día 19: Hechos 14, 5-17. Juan 14, 21-26 .

Martes, día 20: Hechos 14 18-27. Juan 14, 27-31a. San Bernardino de Siena.

Miércoles, día 21: Hechos 15, 1-6. Juan 15, 1-8.

Jueves, día 22: Hechos 15, 7-21. Juan 15, 9-11. Santa Joaquina Vedruna

Viernes, día 23: Hechos 15, 22-31. Juan 15, 12-17. Santa Juana Antida. Hija de la Caridad

Sábado, día 24: Hechos 16, 1-10. Juan 15, 18-21

Domingo, día 25: Hechos 8, 5-8. 14-17. 1ª Pedro 3, 15-18. Juan 14, 15-21.



Noticias y comunicados

1- El próximo Domingo, día 25, Pascua del Enfermo, como ya se avisó en las misas del domingo pasado, se impartirá el Sacramento de la Unción de Enfermos en la parroquia de San Matías dentro de la Eucaristía de las 13.00 horas. Si alguno desea recibir el Sacramento den su nombre antes del próximo sábado.

2- Así mismo, en la parroquia de Cristo Salvador se dará este Sacramento el día 8 de Junio, día de Pentecostés, en la misa de 12. Los que deseen recibirlo, enfermos o mayores de 65 años, deben dar su nombre a cualquiera de los sacerdotes o a los visitantes de enfermos lo antes posible, ya que en esta parroquia habrá una preparación, previa al sacramento, el día el viernes, 6 de Junio, a las seis de la tarde.

3- El Consejo Diocesano de la Asociación de la Milagrosa de Madrid organiza una peregrinación al Santuario de la Virgen de la Hoz, cercano a Molina de Aragón (Guadalajara). Con este motivo invita a todos los Consejos Locales, y en concreto a la Asociación de la Milagrosa de San Matías, a sumarse a esta peregrinación. Las que lo deseen pueden inscribirse, dando su nombre al Consejo de la Asociación o a cualquier sacerdote. El precio son 23 euros.

4- Las Colonias de niños de este año se realizarán en Sevilla La Nueva, pueblo de Madrid cercano a Brunete. Los días serán del 15 al 27 de Julio. Las Colonias están organizadas para los niños de Cristo Salvador y San Matías que están en catequesis o en alguna actividad Parroquial. Las edades están comprendidas entre los 8 y 18 años. Naturalmente las distintas edades tendrán distintas actividades. Las inscripciones se pueden recoger los días 19, 20 y 23 de mayo en los salones parroquiales de Cristo Salvador de 18.30 a 19.30. Si sobran plazas, pueden inscribirse otros niños que no estén en catequesis el Viernes 30 de mayo a la misma hora y en el mismo lugar. Si desean más información pidan el folleto en su parroquia.



Teléfono de San Matías

91.763.16.62

Teléfono Cristo Salvador

91.763.66.14

Cáritas de Cristo Salvador

91.763.81.47

Web S. Matías

www.parroquiasanmatias.net

Web Cristo Salvador

www.cristosalvador.es